

XAVIER VEILHAN

Madrid (España)
Xavier Veilhan: Keep the Brown
Galería Javier López

MARIANO MAYER

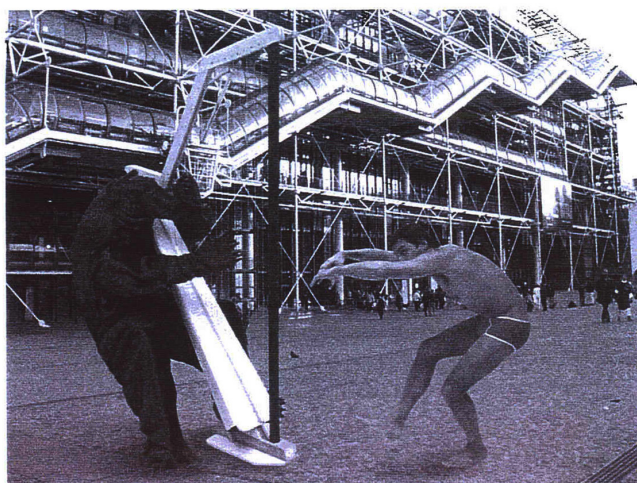
Ofreciendo distintos planteamientos visuales como zonas de exploración y confrontación de sentido, donde no se corroboran o se verifican estatutos sino donde simplemente se enuncian posibles relaciones y se establece un diálogo abierto entre los espectadores y cada una de las piezas, Xavier Veilhan (Lyon, 1963) despliega zonas de trabajos "como herramientas o vehículos, y no tanto como ventanas o sistemas de reproducción". Invitando a explorar sentidos y lecturas a través de la propia experiencia, Veilhan desarrolla una sencilla maqueta procesual, directa y muchas veces rudimentaria, que le permite dialogar, a su vez, con los sistemas de representación contemporáneos.

Cinco paneles fotográficos, una instalación y un proyecto fílmico organizan *Keep the Brown*, la exposición que la galería Javier López presenta en sus dos espacios. El artista parte de un proyecto conceptual que funciona como una estructura abierta, capaz de mutar hacia una imaginería onírica en la que descubrimos diversas instantáneas de una historia de la cual sólo tenemos un fragmento en particular y que nos lleva a recorrer "esos límites del sueño, del ensueño o estados provocados de los que desconoces el antes o el después". Así la figura de un oso a escala real ocupa el núcleo de la exposición, mensajeros vestidos de marrón en el interior de una localización comercial llevan y traen paquetes esféricos, desplegando una narrativa de fragmentos y entregas que, en su conjunto, se nos presenta como partes de un todo. Ensambladas estas partes componen la figura de un oso, incorporado por los mensajeros como un integrante más de la imaginería de Veilhan, interesado no en señalar diferencias entre ambos estados o universos sino en dar forma a cierta realidad del pensamiento. "El objetivo es componer una visión y un paisaje. Invitar a los visitantes a que rellenen ellos mismos esos espacios en blanco. En la película sucede lo mismo ya que la narración no es lineal, sino que empieza y termina y vuelve a empezar, esos huecos son los que el espectador puede rellenar de sentido entre una escena y otra".

Así los planteamientos de Veilhan permiten deambular con exactitud y soltura en el interior de una experiencia apenas enunciada.

Pone en funcionamiento una precisión descriptiva a partir de mínimos elementos para ofrecer cavernas, zonas industriales o paisajes de ensueño. Atento a los parámetros que estructuran elementos como tiempo y memoria, se acerca a una noción temporal relacionada con estados anímicos, extrayendo instancias gobernadas por "aquellos estados que pueden influir sobre la medida que podemos tener del tiempo transcurrido".

Interesado en el paisaje como zona ideal de recepción y participación en el mundo, Veilhan explora diversos lenguajes y soportes, como sucede en sus conocidas instalaciones naturales de madera y fieltro (*El Bosque* o *La Gruta*), en sus cuadros de bombillas, cuyas imágenes son reproducidas por ordenador (*Trabajos de luz*), o en las películas mudas (*El film de Japón*). Veilhan se acerca a su propio trabajo como a un paisaje "que vas descubriendo al andar, como si las cosas ya existieran y te fueras topando con ellas. Como artista, en tu caminar, te encuentras con esas cosas como si estuvieses conduciendo o recolectando. El camino ofrece formas: forma ciudad, forma carretera, todas ellas crean el paisaje pero sólo existen como formas. El trabajo del artista es el de saber, o poder, escoger entre estos diversos elementos visuales".



XAVIER VEILHAN
Le Parvi, 2003-2004

XAVIER VEILHAN

Madrid (Spain)
Xavier Veilhan: *Keep the Brown*
Javier López Gallery

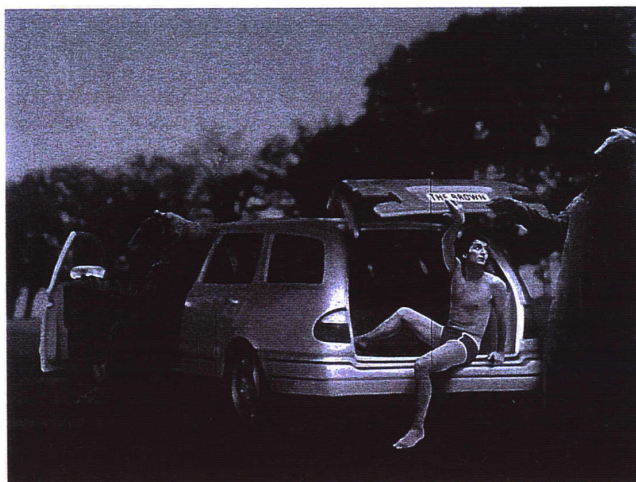
MARIANO MAYER

Offering a collection of visual approaches that he conceives as zones for exploration and meaning confrontation -where the statutes do not get confirmed but simply the possible links are uttered and an open dialogue strikes up between every work and the spectators, Xavier Veilhan (Lyon, 1963) displays workshops "as tools or resources rather than as windows or reproduction systems". Summoning us to explore meanings and readings using our own perception, Veilhan develops a very simple -straightforward and at times rudimentary- processual model that in turn allows him to communicate with contemporary representation systems.

Five photographic panels, an installation and a film project make up *Keep the Brown*, the exhibition hosted by Javier López Gallery in its two spaces. The artist bases his work on a conceptual project that operates as an open structure liable to mutate into an oneiric imagery. We discover here several snapshots of a story from which we only have a particular fragment, a setting that compels us to walk through "the boundaries of dreams, of reveries or of artificial mental states whose future or past you ignore". Accordingly, an ersatz bear in actual size is located at the core of the exhibition as a group of messengers dressed in brown are delivering sphere-shaped parcels, moving to and fro inside a trade area, and thus giving rise to a narrative consisting of fragments and deliverings that can be regarded as a whole. Eventually, when those parts are put together they compose a bear figure -included by the messengers as an additional piece of Veilhan's imagery. Thus, the artist's concern is not to spot the differences between both of the states or universes but to shape a certain reality of thought. "The objective is to compose a picture and a landscape, and it is also to encourage the visitors to fill in those blank spaces by themselves. The same thing can be said about the movie since its narrative is not linear but, on the contrary, it begins and comes to its end over and over again: those gaps between scenes are the blank spaces that the spectator has to fill in with meanings".

As a consequence, Veilhan's project allows us to saunter calmly and accurately across a barely uttered experience. He also sets in motion his depictional accuracy using very simple elements in order to re-create caverns, industrial zones or fantasy landscapes. Aware of the parameters that structure certain elements such as time or memory, the artist approaches to a concept of time related to states of mind, pulling out some instances ruled by "those states that can exert an influence on the way we measure time".

Interested in landscapes as ideal zones for reception and participation in the world, Veilhan explores a wide range of languages and techniques, a feature that can be noticed in his well-known installations made of wood and felt (*The Forest* or *The Grotto*), in his pictures made of bulbs and whose images are reproduced using a computer (*Lightworks*), or in his silent films (*Japan Film*). Veilhan considers his work as a landscape "you gradually discover as you walk, as if everything on it would already exist and all you do is just run into it. As an artist, you find along your path all these things as if you were driving or collecting them up. The path offers its forms: form-city, form-road, all of them creating a landscape but existing only as forms. The artist's duty is to know or to be able to choose from this assortment of visual elements".



XAVIER VEILHAN
Le Break, 2003-2004